



Laia Bonet se muestra muy discreta sobre la posibilidad de formar tándem electoral con Montilla, algo que ya hace en el Govern. INES BAUCELLS

## «Estoy a disposición del partido»

Laia Bonet  
Secretaria del Govern

► La responsable de desarrollo estatutario del PSC defiende el esfuerzo que supuso esa reforma, mientras niega su condición de favorita para ocupar el número dos en las listas autonómicas

IVA ANGUERA DE SOJO  
BARCELONA

En 2004 aterrizó en el Grupo Socialista del Parlament como asesora jurídica con el encargo de asumir la «cocina» de la reforma estatutaria que negociaban ante los focos Miquel Iceta y Lidia Santos. Y debió hacer un buen trabajo, porque en la siguiente legislatura José Montilla la recuperó para un puesto clave en el segundo tripartito, el de Secretaria de Govern. El mismo cargo que ocupó Ernest Maragall en el gobierno presidido por su hermano. En estos cuatro años ha

revisado con furor todos los textos legales que llegaban a Govern y, en los últimos meses, ha sido la responsable de la estrategia catalana para posponer la sentencia del Tribunal Constitucional sobre el Estatut. Ahora, su nombre suena como el mejor situado para sustituir a Antoni Castells como número dos en las listas del PSC.

—Está en todas las loterías electorales como número dos del PSC.  
—Yo no compro nunca lotería.  
—¿Ha recibido alguna oferta para ir en el número dos por Barcelona?  
—No. Las listas no se han empezado

a hacer, se abordarán a la vuelta de vacaciones.

—¿Estaría dispuesta?

—Como cualquier otro socialista estoy a disposición del partido y del presidente para lo que considere. Más allá de esto, es hablar por hablar.

—Se siente parte de la renovación generacional del PSC, junto a Jaume Collboni o Rocio Martínez.

—Sí y no. ¿Qué debía pensar Joaquim Nadal cuando accedió a la alcaldía de Girona? Tenía 30 años, yo tengo 38. No acabamos de salir del Instituto, las cosas son más fáciles sin poner divisiones generacionales. Son equipos amplios que se van enriqueciendo.

—¿Cómo ve el futuro del Estatut, especialmente en ámbitos como la Justicia o la lengua?

—Desde un punto de vista jurídico queda afectado porque las consideraciones del TC parten de la búsqueda de los límites. En Justicia o en competencias son ámbitos en los que el TC marca hasta dónde puede llegar el Estatut. Nosotros creemos que el legislador estatutario podía establecer mandatos al legislador estatal que de hecho es el mismo, en parte. No es el legislador autonómico el que da un mandato al estatal. Pero esto es lo que no acepta el TC. Para el Constitucional, el Estatut es una ley autonómica, y claramente no lo es.

—¿Esto se reconduce simplemente reformando leyes orgánicas?

—En Justicia, el legislador estatal tendrá que regular los consejos de justicia a través de ley orgánica.

—¿Y en el caso de la lengua?

—Aquí entramos en el ámbito de los

intangibles. En el caso de la lengua hay consideraciones de la sentencia desafortunadas, pero reitera la jurisprudencia anterior, que valida el modelo de inmersión lingüística y no obligaba a la doble vía.

—Entonces, tanto las voces que ven un cambio desde las asociaciones de defensa del castellano como las advertencias del ex president Pujol son injustificadas.

—No se justifican y éste era uno de los grandes miedos ante la sentencia, que se pusiera en cuestión algo que ha sido básico para la convivencia.

**Blindaje competencial**

—En cuanto a las competencias exclusivas. ¿Adiós al blindaje?

—El Tribunal dice que es legítimo que el legislador fije el ámbito en el que los poderes catalanes desarrollarán sus competencias, pero esto no puede afectar a los títulos competenciales del Estado. ¿Esto significa que cae el mal llamado blindaje competencial? No cae porque no existía, si no, no hubiera habido conflictividad competencial durante estos años. Se ha perdido esta garantía, pero esto no significa que caiga todo el sistema de competencias exclusivas, falta ver qué uso hace el Estado de sus títulos competenciales.

—Hay quien considera que el desgaste en la relación entre Cataluña y el conjunto de España no compensa y que hubiera sido preferible centrarse en la reforma de la financiación.

—La financiación es un elemento clave, pero no lo es todo. Hay muchos elementos del Estatut que no se han su-

**El futuro del Estatut**  
«Nuestro objetivo no es conservar el Estatut tal como salió de la sentencia, sino el que fue refrendado por los ciudadanos»

**La relación con el PSOE**  
«Es evidente que hay discrepancias, pero se abordan, se negocian y se solucionan»

brayado suficientemente, como la definición de derechos estatutarios.

—¿Está decepcionada por la respuesta del Gobierno Zapatero a la sentencia sobre el Estatut?

—Lo que me decepciona es que algunos pongan el tacticismo político por encima de la convivencia de un país. Y eso no está sobre la mesa del PSOE sino en la del PP. Al mismo tiempo, no tienen ningún problema en ir votando las leyes del Parlament que desarrollan el Estatut. No se puede ser irresponsable político.

—¿Qué le recriminaria al PSOE, tras los momentos evidentes de tensión entre partidos y gobiernos?

—Lo primero, recordar que tenemos Estatut porque el PSOE le dio apoyo. No hemos coincidido en todo, pero es normal. Somos dos partidos. Es cierto que ahora debemos trabajar, porque sin ellos el proyecto compartido no se haría realidad. Es evidente que hay discrepancias, pero se abordan, se negocian y se solucionan.

—¿El Estatut ha sido el elemento que más ha puesto en tensión la relación entre PSC y PSOE?

—El PSC tiene muy claro su proyecto, y pasa por decir «te quiero mucho, pero quiero más a Cataluña». Nuestro objetivo no es conservar el Estatut tal como salió de la sentencia, sino el Estatut que fue refrendado por los ciudadanos. Evidentemente, no todo son soluciones jurídicas, tam-

bién hay una demanda de gestos políticos.

—¿Comprende las quejas de Antoni Castells respecto a que no se han defendido bien los intereses del PSC?

—Castells ha decidido seguir en política pero desde otro ámbito, para conseguir que el PSC sea la fuerza mayoritaria en Cataluña. Respeto su decisión, pero me duele que una persona de su valor no vaya en las listas.

—Da este paso haciendo un reproche. ¿Cómo valora esa exigencia de romper la disciplina de voto para defender los intereses del PSC?

—Me niego a asociar la defensa de los intereses del PSC con romper la disciplina de voto. Tener grupo propio puede ser una opción pero no necesariamente es la mejor.

—¿Qué balance hace del tripartito?

—Se ha trabajado como nunca en la elaboración de leyes, que no son otra cosa que las bases para políticas públicas.

—¿Y por qué ha tenido tan mala prensa?

—Se le ha colgado una etiqueta de mala prensa, claramente inmerecida, porque el clima de trabajo ha sido bueno. Los resultados son inmejorables, incomparables con legislaturas anteriores. Pero hemos abordado unos objetivos políticos, para resolver problemas heredados, que no se habían abordado. Y esto, con la apuesta tacticista desde un extremo y el caer en la trampa desde el otro extremo ha removido mucho el escenario político. Sin olvidar la crisis económica.

—¿Los socios han sido siempre leales? Se lo pregunto porque habla de cómo se retroalimentan los extremos y sitúa en uno al PP, pero en el otro a Esquerra.

—Cada fuerza política defiende su proyecto. A principio de legislatura pactamos un conjunto de políticas y se ha sido leal al pacto.

—¿Carme Chacón es la tercera vía del PSC?

—Carme Chacón es miembro de la ejecutiva del PSC y por tanto entiendo que comparte las decisiones que se han tomado en ella.

**«El independentismo crece, pero hay una mayoría federal»**

—Según el CEO vuelve a crecer el independentismo ¿a qué responde? ¿qué responsabilidad tiene el Govern?

—Crece el independentismo, pero la mayoría está a favor de una conformación de un Estado federal. Sólo nos fijamos en el independentismo y así lo alimentamos. En eso se basa la estrategia del PP y del otro extremo. Llevamos cuatro años discutiendo de blancos y negros, y si defiendes los matices te miran con desprecio. La mayoría

no está por romper, pero aquí confluyen los dos extremos.

—El PSC afronta sus elecciones con los pronósticos más adversos, y seis meses después deberá afrontar otros comicios claves en los ayuntamientos. Si se cumplen los pronósticos y pierde la Generalitat y el Ayuntamiento ¿qué debería pasar el día después?

—Nos hemos pasado cuatro años diciendo que no haríamos futuros sobre el Estatut, no los haré ahora sobre qué pasará tras las elecciones. En el PSC no nos planteamos nada que no sea ganar y luchar hasta el último segundo. No sería la primera vez en que el último segundo te marca el resultado.

## El PP pide el cese del jefe de Investigación de la Antifraude

► Montserrat considera «irónico» colocar en la OAC a quien infló dietas durante 4 años

M. J. C.  
BARCELONA

La portavoz parlamentaria del PP, Dolors Montserrat, exigió ayer el cese inmediato del director de investigaciones de la Oficina Antifraude de Cataluña (OAC), Josep Maria Sanguis, expedientado por inflar dietas cuando ostentaba el cargo de interventor del departamento de Política Territorial y Obras Públicas de la Generalitat.

Tal como publicó ayer ABC, Sanguis, cuadro del PSC, emitió facturas que suman un total de 53.069 euros en cuatro años, lo que le valió una investigación interna. Ello no impidió que fuera recolocado en la OAC, órgano creado por el tripartito para fiscalizar las cuentas de las administraciones públicas, como director de Investigaciones, actividad por la que cobra 80.890 euros anuales.

La portavoz popular considera «irónico» que Sanguis ejerza este cargo siendo un «reincidente», ya que esos gastos extras fueron detectados en varias ocasiones. Montserrat exige saber quién dio la orden de «recolocar» a Sanguis en la OAC. Asimismo, recordó que no se trata del primer caso de «fraude» en las dietas que se facturan en los departa-

tamentos de la Generalitat. Aludió, en este sentido, al informe de la Sindicatura de Comptes hecho público en junio de 2009, en el que se denunciaba el descontrol económico en la Agencia Catalana de Cooperación al Desarrollo (ACCD), que depende del vicepresidente del Govern, Josep Lluís Carod-Rovira. Entre las numerosas irregularidades se destacaban comidas y dietas simultáneamente y un uso excesivo de tarjetas de crédito cuya titularidad recaía en algunos casos en personas que estaban en excedencia.

### Mayor control

Por ello, la diputada del PP exige «más control y más austeridad» en los gastos corrientes de los departamentos del Gobierno autonómico. A su juicio, el caso de Sanguis pone de manifiesto la «poca transparencia de los gastos de los altos cargos de la Generalitat».

Curiosamente, uno de los principales cometidos de la OAC es velar por la buena gestión de los recursos económicos de las administraciones catalanas y prevenir cualquier tipo de fraude.

### El precedente

En la Agencia Catalana de Cooperación se detectó un uso excesivo de tarjetas de créditos y la duplicidad de facturas sobre dietas



Dolors Montserrat, en un pleno del Parlament. INES BAUCCELLS